

descritas muy recientemente (4).

Ejemplos de herencia lingüística no-verbal, en cambio, pueden tomarse de discursos ceremoniales, institucionales y comportamentales, por ejemplo. Los actos escolares institucionalizados poseen una gran significación patrimonial; de manera parecida, el discurso --o lenguaje-- del mercado, comprende institucionalmente rasgos hereditarios culturales como la "feria", por ejemplo, que es un regalo del vendedor al comprador. En el discurso comportamental del saludo y la despedida, por su parte, puede ilustrarse el significativo caso de una modificación de textos hereditarios o patrimoniales: el beso intercambiado entre personas de distinto sexo, unidas sólo por vínculos de amistad o compañerismo (5).

Todos estos ejemplos de herencia cultural lingüística --que quise ilustrar con el lenguaje verbal fonocústico y

(4) El voseo costarricense posee características peculiares, que lo distinguen de cualesquiera de las otras formas de voseo hispanoamericano; hasta donde sé, los primeros estudios sobre la mostración del interlocutor y la estructura dialógica del tratamiento, corresponden a dos Tesis de Licenciatura en Filología Española dirigidas por mí: la de Miguel Angel Quesada Pacheco y la de Sonia M. Mathieu Madrid y Carlos M. Palma Zúñiga.

5) Ha sido sorprendente para mí, asistir a una transformación del comportamiento del saludo. Hace poco más de un lustro, describía una fórmula de salutación que identificaba en la meseta central costarricense (GAIN-

con lenguajes no-verbales--, ponen de manifiesto, en mi opinión, un ámbito de conductas que, en la semiosis costarricense, transportan valores patrimoniales propios de la herencia cultural del país. Tales prácticas significantes adquieren mayor relevancia cuando permiten, por ejemplo en el extranjero, un reconocimiento de mismidad. Todo costarricense que haya viajado al exterior y se haya encontrado allí con un compatriota, podrá confirmar que ha materializado un proceso de identidad a base de la experiencia de reconocimiento de textos hereditarios compartidos. Los ejemplos podrían multiplicarse, pero ello escapa de la finalidad de este trabajo.

La herencia y la identidad culturales de individuos y grupos pertenecientes a una formación social histórica concreta, son procesos constituidos a base de prácticas significantes. Todos ellos se inscriben en un macroproceso de sentido que es la historia de dicha formación social. La matriz significativa de tales prácticas significantes se expresa, dicotómicamente, como "SEPARACION --INTEGRACION", oposición subsidiaria de la que funda el sentido de identidad ("mismidad -- alteridad") y sobre cuya base, además, se per-

ZA: 1982; 22-23); en este año lectivo asigné dicho estudio a uno de los cursos a mi cargo, y los estudiantes me dijeron que dicho "texto" estaba en proceso de desaparición en los espacios urbanos, y que, en los rurales de la meseta central, se circunscribía a generaciones de adultos ya mayores.

ciben las prácticas significantes de los otros. Esto explica actitudes como la sacralización, el paternalismo y el pintoresquismo, respecto de la herencia cultural popular y de minorías étnicas, por ejemplo.

El desgarramiento histórico que caracteriza las relaciones sociales internacionales de nuestro tiempo, por último, tiene también importancia para el análisis de herencia e identidad culturales. Procesos como la colonización, la transculturación y la hegemonía de los medios de difusión de masas, no deben ser ignorados en los proyectos de conocimiento de las categorías sociales aquí examinadas.

BIBLIOGRAFIA EXPLICITAMENTE CITADA

DRAE 20: 1984
Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, II tomos. Madrid, 20a. ed.: RAE.

GAINZA: 1982
G. Gaínza: "El condicionamiento sociohistórico del valor semiótico de los sistemas no verbales". *Escena*, IV, 8, 22-25.

GALLARDO: 1988
Helio Gallardo: *Fundamentos de formación política*. Análisis de coyuntura. San José: DEI.

LOTMANN y USPENSKIJ: 1979
Yuri Lotman y Boris Uspenskij: "Sobre el mecanismo semiótico de la cultura". En: Y. Lotman y Escuela de Tartu: *Semiótica de la cultura*. Madrid: Cátedra. Trad.: Nieves Méndez. Págs. 67-92.

ROSSI-LANDI: 1980.
Ferruccio Rossi-Landi: *Ideología*. Barcelona: Labor. Trad. L. Rimbaut S.

ESTRATEGIA CULTURAL para el DESARROLLO SOSTENIBLE

*Dra. María Eug. Bozzoli de Wille
Licda. Carmen María Cubero Venegas*

Los años de 1940 marcan un significativo cambio en el estilo de vida de los costarricenses reflejado a partir de entonces en una desmedida utilización de los recursos naturales, sin ninguna planificación ni racionalidad.

Esta situación ha generado muchas de las calamidades que diariamente anuncian los medios de comunicación y de las cuales con frecuencia somos testigos: inundaciones, carencia de agua de cañería en verano, amenaza de aumento en el costo de la electricidad por la necesidad de usar petróleo en su producción, sequías en zonas como Guanacaste, deslizamientos de tierras, etc.

Desde tiempo atrás personas e instituciones se empezaron a preocupar y a efectuar diversas acciones tendientes a diagnosticar, denunciar y buscar cómo detener o remediar la situación. Estas primeras acciones no fueron en vano y así en 1987, el Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas reúne un grupo de costarricenses para que preparen la Estrategia de Conservación para el Desarrollo Sostenible de Costa Rica.

El trabajo de cada experto se debe inspirar en dos grandes metas:

-Satisfacer las necesidades básicas naturales, culturales y espirituales de las gene-

raciones actuales y futuras mediante el sabio uso de los recursos naturales.

-Definir y establecer políticas, organización y planes de acción donde el uso sostenido de los recursos naturales se integre plenamente en todos los aspectos del desarrollo económico y social del país.

La metodología usada en la preparación del documento que contiene la Estrategia, fue constituir 18 sectores que involucraran aquellos aspectos que era indispensable contemplar en un plan global; así tenemos los sectores Forestal y Areas Silvestres, Biodiversidad, Recursos Marinos, Recursos Hídricos, Agrícolas, Urbanismo, Minería, Energía, Industria, Contaminación, Ciencia y Tecnología, Educación, Comunicación, Salud, Demográfico-Social, Legislación, Cultura y Economía. Para cada sector se nombró un coordinador y éste a su vez consolidó un grupo de personas que fungían como asesores o "grupo de apoyo".

El trabajo realizado por cada sector responde a la elaboración de un diagnóstico que destaca la naturaleza, problemática y prioridades, luego se determinan las tendencias del sector en el mediano y largo plazo (aproximadamente al año 2025) y finalmente se propone una estrategia con políticas, objetivos y acciones que debe cumplir el sector para el logro del desarrollo

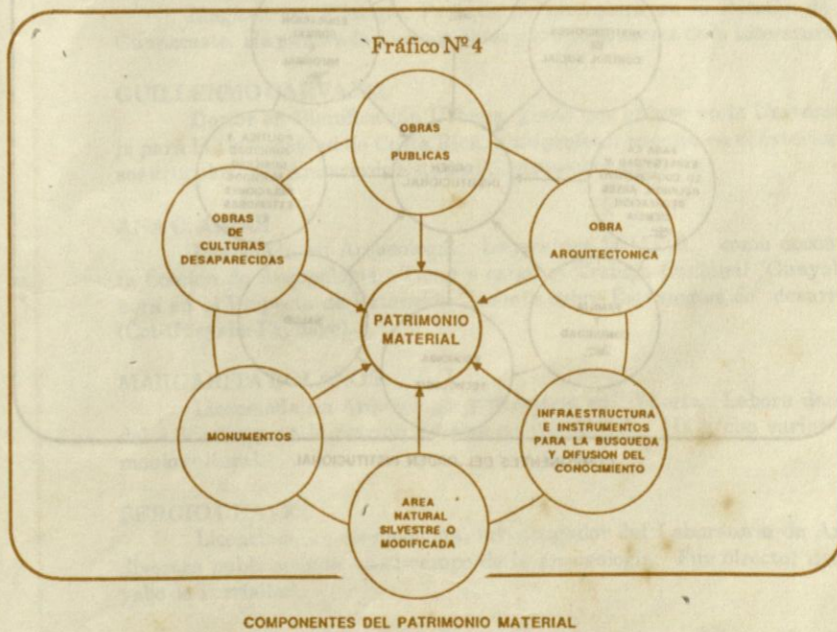
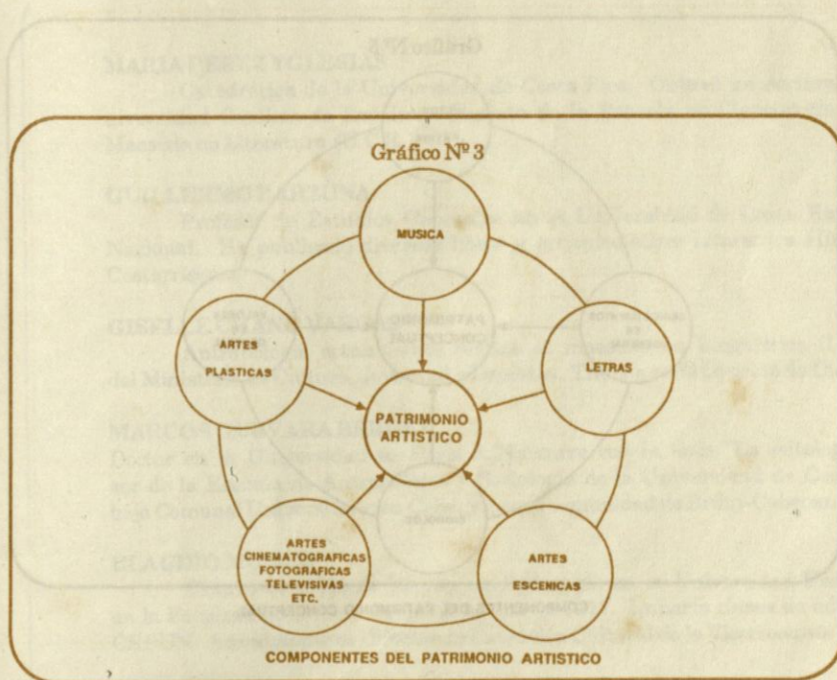
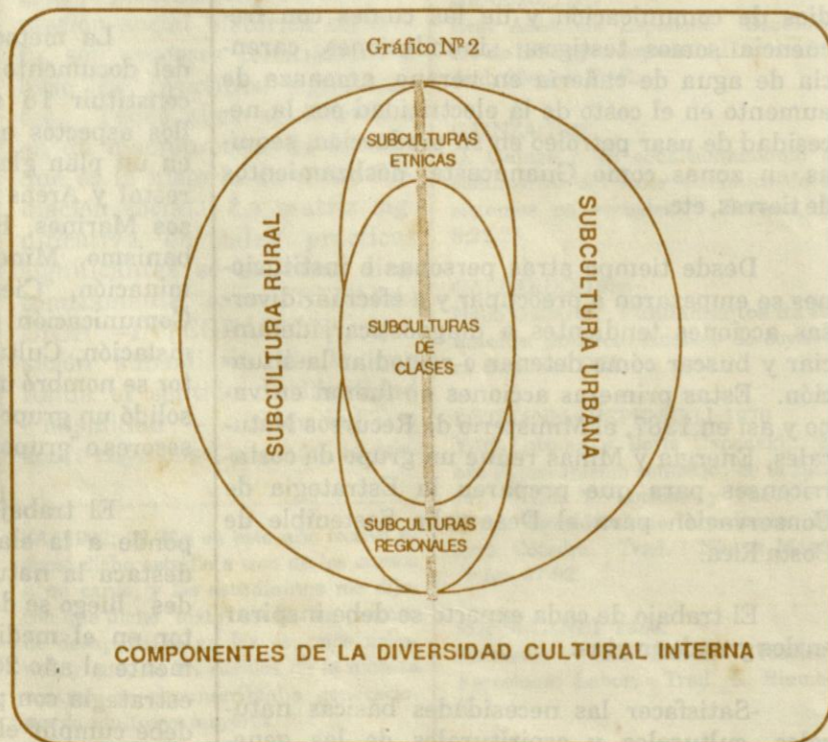
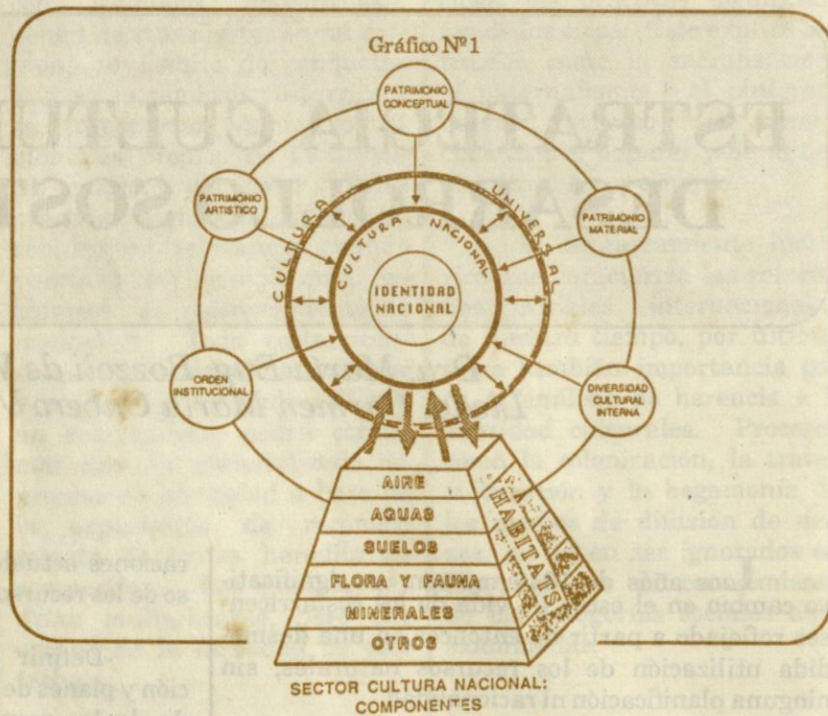
llo sostenible.

Es nuestro interés destacar la importancia de que cada costarricense tome conciencia y conozca la responsabilidad que tenemos de hacer que la Estrategia sea factible de realizar y evitar de esta manera que las generaciones futuras se vean condenadas a carecer de los principales elementos naturales que permiten la sobrevivencia del hombre.

Para el logro de este fin, se propone la consolidación de un cambio en las actitudes y formas de pensar de los costarricenses sobre el habitat. Esto supone un gran cambio cultural, o sea, que se debe establecer un nuevo paradigma de cultura en el cual se enmarquen las metas, objetivos y acciones que se deben realizar para el desarrollo sostenible.

La cultura nacional, concebida como un sistema (gráfico N° 1), está compuesta por elementos propios pero también tiene la influencia de tradiciones y valores de otras regiones del mundo. El sistema cultural lo forman una serie de componentes:

1) Diversidad al interior de la cultura nacional: lo rural-urbano, las diferencias regionales, étnicas y de clase (Gráfico N° 2). Cada una de estas divisiones poseen sus tradiciones, sus ideas, creencias, costumbres y su comportamiento particular que las diferencian entre sí pero también tie-



nen en su seno valores y costumbres que los identifican como pertenecientes a la cultura nacional. Deben ser la fuente de elementos que queremos en el nuevo paradigma cultural. También deben ser escudriñados estos sectores para que se corrija lo que no es congruente con la Estrategia, como la distribución desigual de la riqueza, los hábitos que deterioran el ambiente etc.

2) El Patrimonio Artístico: (gráfico N° 3) conformado por las diferentes artes, se caracteriza porque siempre ha mantenido una relación directa con el medio al servir éste como fuente de inspiración y marco para la acción de sus actividades. El habitat es en sí mismo un medio artístico natural que enriquece el espíritu.

3) El patrimonio material: (gráfico N° 4) este involucra todas las expresiones tangibles, que son observables y que representan el uso que del medio natural ha hecho el hombre.

4) El patrimonio conceptual: (gráfico N° 5) recoge lo ideacional, a saber, conocimiento, idiosincracia, símbolos, que reflejan la visión que se tiene del mundo y orientan la manera de utilizar lo que nos rodea.

Para la ejecución de las acciones tendientes al logro de un estilo de vida acorde con el desarrollo sostenible se han

sugerido especialmente cuatro grupos de instituciones como las más indicadas para provocar la consolidación de un nuevo paradigma:

a) las del sector cultura definido en la Ley de Sectorialización,

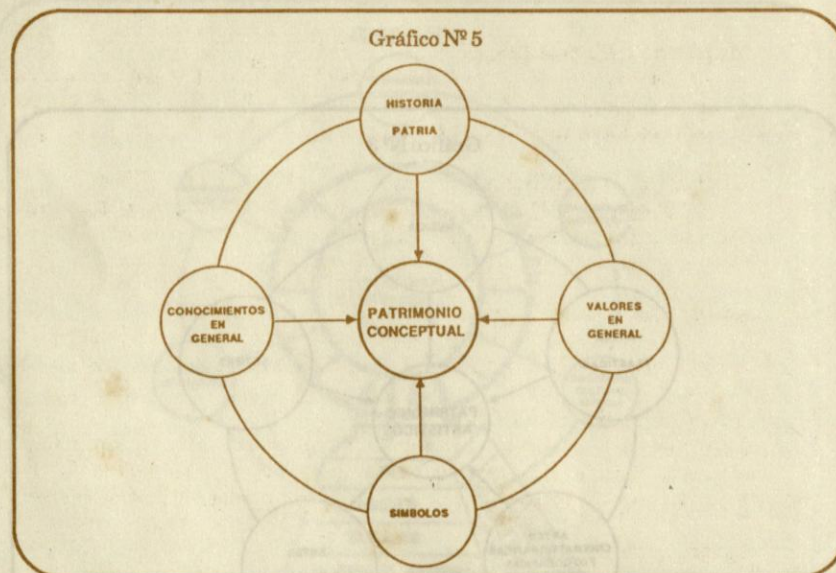
b) las del sector educación de la misma Ley,

c) las instituciones públicas y privadas relacionadas con las comunicaciones y

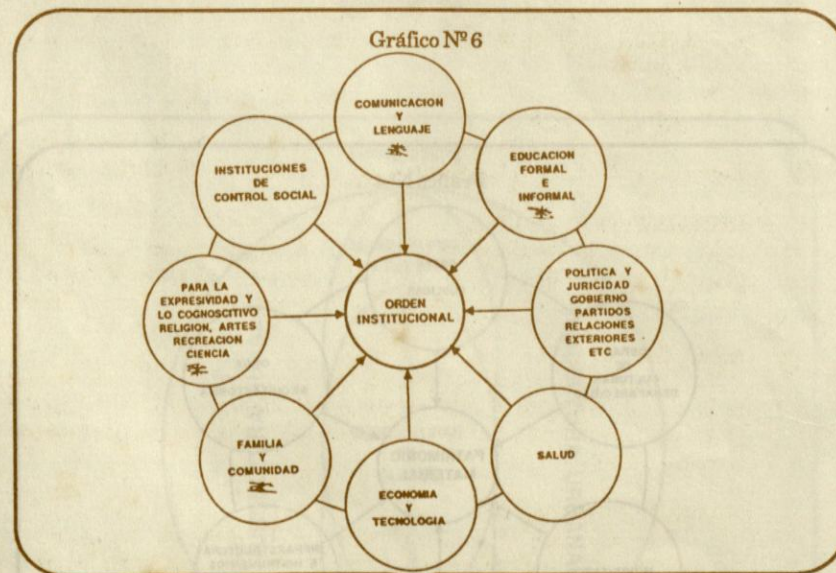
ch) las que ordenan la vida en la comunidad y la familia.

Esta conceptualización de cultura permite apreciar que esta abarca todo quehacer humano, que ella es el marco en que se expresa la mentalidad de un pueblo y por tanto, el vehículo facilitador para promover nuevas actitudes y para rescatar y revitalizar aquellas tendientes a la propuesta del desarrollo sostenible.

En los siguientes cuadros se proponen para cada componente del sistema cultural, algunas políticas, objetivos y principios operacionales que buscan el logro de una nueva actitud del costarricense que le permita sobrevivir a la crisis que ha creado.



COMPONENTES DEL PATRIMONIO CONCEPTUAL



COMPONENTES DEL ORDEN INSTITUCIONAL

MARIA PEREZ YGLESIAS

Catedrática de la Universidad de Costa Rica. Obtuvo un doctorado en Comunicación Social en la Universidad Católica de Lovaina. Docente de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva y de la Maestría en Literatura (U.C.R.)

GUILLELMO BARZUNA

Profesor de Estudios Generales en la Universidad de Costa Rica y de Filología en la Universidad Nacional. Ha publicado diversos libros y artículos sobre Literatura Hispanoamericana y Cultura Popular Costarricense.

GISELLE CHANG VARGAS

Antropóloga, actualmente realiza su maestría en Lingüística (U.C.R.). Ha trabajado como asesora del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. Trabaja en la División de Cultural del C.S.U.C.A

MARCOS GUEVARA BERGER

Doctor en la Universidad de París X, Nanterre con la tesis "La mitología indígena talamanca". Profesor de la Escuela de Antropología y Sociología de la Universidad de Costa Rica. Es coordinador de un Trabajo Comunal Universitario en Cabagra, en la comunidad de Bribri-Cabécar.

CLAUDIO MONGE

Obtuvo el título de Master en Pedagogía en la Universidad Pedagógica de Lenin, Moscú. Trabaja en la Facultad de Educación desde agosto de 1977. Imparte clases de educación de adultos y es profesor del CEDUN. Actualmente es Director de Extensión Cultural de la Vicerrectoría de Acción Social.

OSCAR FONSECA ZAMORA

Máster en Arqueología. Fue director de la Escuela de Antropología y Sociología y Vicerrector de Acción Social de 1985 a 1987. Ha publicado numerosos artículos y recientemente el libro "Hacia una arqueología social".

ALVARO QUESADA

Magister en Filología, Profesor de Literatura en la Escuela de Filología y en la Sede Regional de Guanacaste. Ha publicado diversos libros y artículos acerca de la Literatura Costarricense y Rusa.

GUILLELMO CARVAJAL

Doctor en Planificación Urbana, grado que obtuvo en la Universidad de Toulouse. Desde 1974 trabaja para la Universidad de Costa Rica. Fue profesor becario en el exterior de 1976 a 1981. Ha publicado diversos artículos en el Anuario de Estudios Centroamericanos.

ANA C. ARIAS

Licenciada en Arqueología. Labora para la U.C.R. como docente desde 1979. Fue coordinadora de la Sección de Arqueología. Tiene a cargo el Trabajo Comunal "Guayabo de Turrialba" y actualmente colabora en el Proyecto de Extensión Docente sobre Estrategias de desarrollo alternativo en tres comunidades (Cot-Guayabo-Pejibaye).

MARGARITA BOLAÑOS

Licenciada en Arqueología y Maestría en Historia. Labora desde hace 10 años en la Sede Regional del Atlántico y en la Sección de Arqueología U.C.R.. Ha hecho varias publicaciones en el campo del patrimonio cultural.

SERGIO CHAVEZ

Licenciado en Arqueología; investigador del Laboratorio de Arqueología desde 1982. Ha realizado diversas publicaciones en el campo de la arqueología. Fue director del Proyecto de Trabajo Comunal "Guayabo de Turrialba".